

Los obispos catalanes siguen con "profunda preocupación" la huelga de hambre

Dll, 10/12/2018 per Catalunya Religió



(*Jordi Llisterra -CR*) Los obispos catalanes expresan "su respeto y a la vez su profunda preocupación ante la huelga de hamb" de los cuatro líderes políticos catalanes en la prisión de Lledoners. Así lo cuentan este lunes con una [carta](#) de la secretaria de la Conferencia Episcopal Tarraconense dirigida a **Isabel Turull**, hermana de uno de los cuatro presos en huelga de hambre. Isabel Turull [reclamaba](#) la semana pasada a los obispos catalanes que "como cristianos os diga ante una injusticia" con una carta en el diario *Ara* que ha tenido una [amplia](#) repercusión. El relato sobre la posición de los obispos catalanes se ha hecho público con una carta firmada por **Norbert Miracle**, vicesecretario de la Conferencia Episcopal Tarraconense.

La carta asegura a la hermana de **Jordi Turull** que "las palabras son intensas para los señores obispos" y que la huelga de hambre "muestra la situación excepcional en que se encuentran estos y otros dirigentes catalanes en prisión preventiva". Un caso en el que "cuesta entender la larga prisión preventiva".

Visitas a la prisión

Desde la Conferencia Episcopal Tarraconense también se [confirma](#) que "los obispos que tienen políticos encarcelados en centros situados en sus Diócesis han visitado, de forma queridamente discreta pero comprometida, quienes sufren la falta de libertad". Y adelanta que estas visitas se repetirán en Navidad.

Aunque la carta no lo detalla, concretamente el obispo de Vic, **Romà Casanova** ha visitado los presos de Lledoners; el obispo de Girona, **Francesc Pardo**, ha estado en Puig de les Basses con **Dolors Bassa** y es uno de los obispos que más contacto ha tenido con sus familiares; y el arzobispo de Tarragona, **Jaume Pujol**, visitó **Carmen Forcadell** en Mas d'Enric del Catllar. El obispo de

Solsona, **Xavier Novell**, es el otro prelado que ha trascendido que también ha visitado los presos. En este caso, también Novell había hecho una visita a la prisión de Estremera antes del traslado a Cataluña. Por otra parte, también han visitado los presos los abades de Montserrat y Poblet, además de otros sacerdotes y religiosos.

La carta valora "muchas Parroquias y Centros religiosos sean promotores de los derechos de las personas y procuren estar muy cercanos y acogedores a todas las situaciones de sufrimiento, como las de vuestra familia, o por otras causas". Espacios como los Capuchinos de Sarrià o Montserrat están acogiendo estos días ayunos solidarios con los presos.

Respeto "escrupuloso" a las diversas opciones políticas

El texto hecho público este lunes expresa la cercanía a los familiares de los presos y recuerda que en los mensajes de los obispos catalanes "han querido transmitir a sus comunidades cristianas y a la sociedad en general, de forma respetuosa y humilde, que el diálogo, el respeto, el perdón mutuo, la reconciliación y la búsqueda del bien más grande".

También remarca " el respeto escrupuloso que los obispos quieren mantener ante las diversas opciones políticas lícitas y presentes en la comunidad eclesial, no es absentismo o distancia fría sino valoración positiva de la pluralidad que actualmente se da entre nosotros y atención pastoral a la unidad eclesial y a la caridad que tiene que reinar en todo".

Esta posición es la que motivó la nota conjunta de los obispos catalanes de julio que [celebraba](#) el acercamiento de los presos en Cataluña. La carta asegura que esta nota se inspiraba en la [denuncia](#) de los abusos de la prisión preventiva que hay en el mundo que hizo el papa **Francisco** en 2014. Este texto ha sido citado varias veces para denunciar la situación de los líderes políticos y sociales catalanes encarcelados.

Desde el 1 de octubre, los pronunciamientos [conjuntos](#) de los obispos catalanes han reiterado la necesidad de mantener "la cohesión social, la concordia, sentirnos cercanos unos a otros, y el respeto a los derechos de todas las personas que viven en Cataluña". Y han insistido en que esto implica entender que "en Cataluña existe un problema político de primer orden que obliga a buscar una solución justa a la situación creada que sea mínimamente aceptable para todos". También han pedido a los católicos que "seamos instrumentos de paz y reconciliación en medio de la sociedad catalana". Algunos de los obispos catalanes y otras instituciones eclesiásticas también se han [referido](#) durante los últimos meses a la situación de los presos. Por otra parte, este lunes el obispado de Solsona, ha [explicitado](#) su apoyo a las iniciativas solidarias con los presos en huelga de hambre.

Este es el texto difundido por la secretaría de la Conferencia Episcopal Tarraconense que agrupa los diez obispados catalanes:

Resposta a la carta oberta de la Sra. Isabel Turull a la Conferència Episcopal Tarraconense

Apreciada Isabel, Hace algunos días que escribisteis una carta abierta a los obispos de Cataluña, y os preguntabais dónde estaban en estos momentos en que vuestro hermano Jordi Turull y otros dirigentes políticos se encuentran sufriendo una larga prisión preventiva, y en el momento angustioso en que cuatro de ellos han iniciado una huelga de hambre en la cárcel de Lledoners. Y explicabais que merecen mucho respeto por sus firmes convicciones y creencias. Vuestras palabras son intensas, para los Sres. Obispos.

En este momento quieren expresar su respeto y a la vez su profunda preocupación, ante la huelga de hambre que llevan a cabo estos cuatro políticos, que pone gravemente en peligro su salud y su vida. Los cristianos somos defensores de la vida y velamos para no ponerla en riesgo. Esta iniciativa muestra la situación excepcional en que se encuentran estos y otros dirigentes catalanes en prisión preventiva decretada por el Tribunal Supremo que los comporta un largo tiempo de privación de libertad, sin que se haya celebrado ningún juicio oral. En su caso cuesta entender la larga prisión preventiva. Los Obispos confían que las autoridades judiciales competentes resolverán de forma rápida y ajustada al derecho los recursos planteados, y que el futuro juicio al que serán sometidos será un juicio con plenas garantías y en el mínimo periodo de tiempo posible.

Hasta ahora los obispos de Cataluña, siempre con discernimiento pastoral y por responsabilidad hacia la misión recibida, han dado a conocer de formas diversas, con sus intervenciones en notas, escritos, homilías, declaraciones, entrevistas e intenciones de plegaria, su deseo de que se llegue a una solución justa para los políticos encarcelados, que ayude a la paz social. En la reunión de la Conferencia Episcopal Tarraconense del pasado mes de julio [manifestaron](#) con unanimidad de los trece obispos que habían tenido noticia del acercamiento de algunos antiguos miembros del Gobierno de la Generalitat y otros dirigentes sociales a Centros penitenciarios ubicados en territorio catalán, y que celebraban la aplicación de esta medida legal y humanitaria que, sin duda, favorecería el contacto con las familias de estos detenidos en prisión preventiva. También añadían que deseaban que se dieran pasos para que se pudiera encontrar solución en la actual situación que fuera justa aceptable para todo el mundo, con un gran esfuerzo de diálogo desde la verdad, con generosidad y búsqueda del bien común.

No citaron en julio el texto en el que se inspiraron y que estaba subyacente del Papa Francisco, cuando se dirigió a la Asociación Internacional de Derecho Penal (24.10.2014), que [afirmaba](#) que “la prisión preventiva (cuando de forma abusiva procura un adelanto de la pena previa a la condena, o como medida que se aplica ante la sospecha más o menos fundada de un delito cometido) constituye otra forma contemporánea de pena ilícita oculta, más allá de un barniz de legalidad. La cuestión de los detenidos sin condena se tiene que afrontar con la debida cautela, desde el momento que se corre el riesgo de crear otro problema tan grave como el primero, si no peor: el de los reclusos sin juicio, condenados sin que se respeten las normas del proceso”.

También os puedo decir que desde entonces, los obispos que tienen políticos encarcelados en centros situados en sus Diócesis han visitado, de forma queridamente discreta pero comprometida, quienes sufren la falta de libertad. Y lo harán nuevamente con motivo de la Navidad ya cercana, como hacen siempre. También se han entrevistado con algunos familiares para apoyarlos en estos momentos de sufrimiento, y valoran que muchas Parroquias y Centros religiosos sean promotores de los derechos de las personas y procuren estar muy cercanos y

acogedores a todas las situaciones de sufrimiento, como las de vuestra familia, o por otras causas.

Os puedo asegurar que los pastores de la Iglesia que hace camino en esta tierra, han querido transmitir a sus comunidades cristianas y a la sociedad en general, de forma respetuosa y humilde, que el diálogo, el respeto, el perdón mutuo, la reconciliación y la búsqueda del bien más grande, ni que sea con sacrificios por parte de todos, será lo que nos llevará a la concordia y a la paz social. Los obispos se unen respetuosamente a vuestra preocupación por vuestro hermano y por los otros que están realizando huelga de hambre, y sabed que, el respeto escrupuloso que los obispos quieren mantener ante las diversas opciones políticas lícitas y presentes en la comunidad eclesial, no es absentismo o distancia fría sino valoración positiva de la pluralidad que actualmente se da entre nosotros y atención pastoral a la unidad eclesial y a la caridad que tiene que reinar en todo. Quedamos a vuestra disposición, y continuamos rogando por ellos y por el futuro en paz de nuestro país. Cordialmente

Mn. Norbert Miracle. *Vicesecretario de la Conferencia Episcopal Tarraconense*